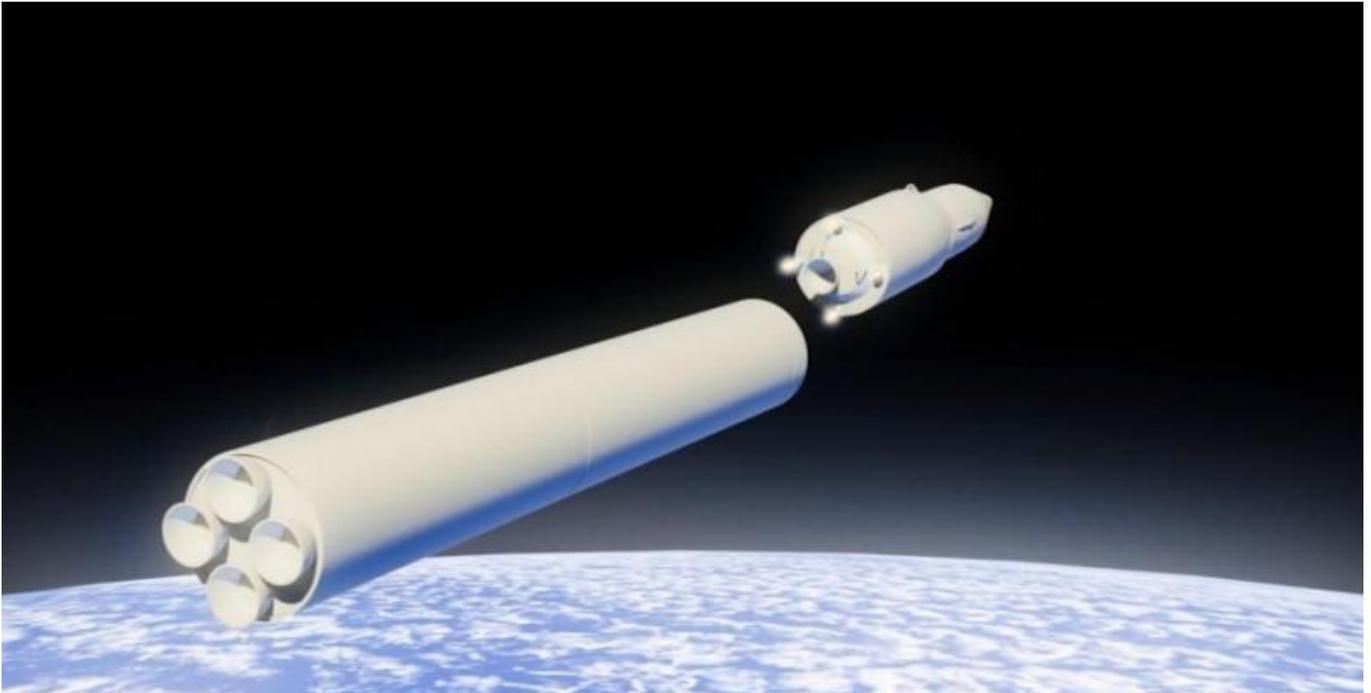

Rusia ante la amenaza imperial: La mejor respuesta

05/03/2018



Hay naciones que han tenido que actuar de forma que pudiéramos calificar de defensiva ante tanta amenaza de un ente como el imperialismo norteamericano, que se cree amo y señor del mundo y lleva hasta límites insospechados su chantaje nuclear, en aras de hacer y deshacer comoquiera.

Pero los tiempos cambian, y aunque hay un espíritu bélico del Impero que revive el denominado Guerra Fría, gobiernos que no les son afines y son considerados amenazas, aunque no lo sean, se han visto obligados a actuar en lo que se pudiera calificar de disuasión, una local, y otra estratégica.

Mucho se ha criticado y explotado propagandísticamente a la República Popular Democrática de Corea (RPDC) por sus ensayos nucleares y lanzamientos museísticos, reveladores de un avance tecnológico militar que Pyongyang califica de defensivo y que en el futuro utilizaría para la investigación espacial.

Habría que ver si la acción norcoreana sirvió de disuasión para un Estados Unidos que siempre ha estado dispuesto a borrarla del mapa, no importa los peligros aledaños, manteniendo una constante amenaza militar en sus cercanías y entorpeciendo constantemente los atisbos de reconciliación entre las dos partes de una misma nación.

Pero las balandronadas del controvertido presidente Donald Trump, han quedado en el aire frente a la respuesta de Rusia a las constantes amenazas de Estados Unidos y sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que han instalado dispositivos militares y escudos antimisiles cerca de sus fronteras, donde realizan cada vez más intensos y mayores ejercicios agresivos.

Es decir, tropas imperialistas a poco kilómetros de los límites de Rusia, que no tiene virtualmente bases militares en el resto del mundo, con excepción de la de Tartous, en Siria, con el permiso de Damasco y en defensa de la soberanía del país árabe, no para extender dominación alguna.

NADA DE ESPERADA

Y ante la amenaza cada vez más seria de la OTAN, el presidente Vladimir Putin, dio una bélica, pero necesaria respuesta que Estados Unidos dijo falsamente que era esperada, pero la realidad demostró la preocupación de sus tanques pensantes y del establishment en general, ante una Rusia que ya posee las mejores armas y sabe explotar las debilidades de la supuestamente invulnerable defensa imperial.

A la decisión de la OTAN de seguir ampliándose para contener a Rusia, la amenaza principal, Moscú ha apostado por las armas hipersónicas de alta precisión, que superan a todas las desarrolladas por sus enemigos imperialistas, cuyos voceros afirman plañidamente que no era necesario, pero que, realmente, están aterrados por un armamento que los rusos han desarrollado de forma eficaz y para la que no tienen respuesta.

En este sentido hay que subrayar que los rusos descubrieron las debilidades de lo que Estados Unidos considera su arma más efectiva, las flotas que tiene en todas partes del mundo, pero cuyas defensas son nulas ante el nuevo tipo de arma moscovita.

Y es que el seguimiento de los postulados de los ya mencionados tanques pensantes, como Brzezinski, han sufrido un duro revés con el anuncio de las nuevas armas hipersónicas rusas, las cuales, admite Occidente, nadie más tiene, al tiempo que trata de restar importancia a la cuestión.

Son muchos y varios los instrumentos bélicos hipersónicos rusos, que ya están instalados en el sur del país, y que pueden hacer trizas el armamento y los ejércitos que mueven cerca y más lejano de sus fronteras, incluso en países que pertenecieron antes al bloque socialista, como Polonia, Rumania y los del Báltico.

Ahora Washington dice que ninguno de sus misiles apunta a Rusia y que la OTAN tiene eminente espíritu defensivo y disuasorio y que no tienen fundamento las acusaciones de que EE.UU. promueve acciones terroristas desde Ucrania, en tanto mantiene sanciones económicas desde hace años contra Moscú, que ha extendido por otros 12 meses.

IMPERIO MUY PREOCUPADO

Pero la preocupación norteamericana va en aumento a menos de cuatro días del anuncio de Putin, quien mostró imágenes de nuevas y avanzadas armas del Ejército ruso, a la vez que aseveraba que Moscú dará “una respuesta simétrica e inmediata” a cualquier ataque con armas nucleares en su contra.

“Esta clase de armamento no la tiene nadie en el mundo”, ha destacado Putin ante las dos Cámaras de la Asamblea Federal rusa, formada por la Duma Estatal y el Consejo de la Federación, en un mensaje anual en el que ha calificado al Ejército ruso de “moderno e innovador”.

Apoyándose en infografías y vídeos, el mandatario del país euroasiático ha presentado el nuevo sistema de misiles Sarmat, que no tiene límites en cuanto a su alcance y es capaz de portar ojivas nucleares, incluidas cabezas hipersónicas. “Ningún sistema de defensa antimisiles es impedimento para el Sarmat”, ha recalcado.

Otros equipos militares presentados por Putin han sido el misil Avangard (capaz de alcanzar velocidades hipersónicas), el sistema Kinzhal (capaz de llevar cargas nucleares a hasta 2 000 kilómetros), un arma láser y un vehículo submarino no tripulado. Las sanciones no han logrado contener a Rusia, ha indicado el jefe de Estado.

De igual modo, Putin ha señalado la entrada en servicio de 80 nuevos misiles balísticos intercontinentales de las Fuerzas Armadas rusas y el equipamiento del Ejército con misiles balísticos intercontinentales Yars.

Pese a esta exhibición de poder militar, el Presidente ruso ha aseverado que Moscú nunca lo usará con fines ofensivos o agresivos, ni amenaza con atacar a nadie. Además, ha asegurado que tras las operaciones antiterroristas rusas en Siria las principales armas rusas son conocidas ya por todo el mundo.

“No hicimos ningún secreto de nuestros planes, sino que hablamos de ellos abiertamente (...) Nadie quería hablar con nosotros. Nadie nos escuchaba. Escuchen ahora”, ha dicho Putin, aludiendo a que el desarrollo

armamentístico de Rusia ha hecho que otros países se tomen en serio al país euroasiático.

Finalmente, el jefe de Estado ha reiterado una vez más la importancia de mejorar la Flota Ártica rusa, de la que ha dicho que “ha sido y será la más fuerte del mundo”, gracias a su equipamiento.
